

LAS REPRESENTACIONES DE LA DIÁSPORA EN LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL VASCA

Mari Jose Olaziregi Alustiza

Euskal Herriko Unibertsitatea-Universidad del País Vasco

(Recibido 20 febrero 2010/ Received 20th February 2010)

(Aceptado 14 mayo 2010/ Accepted 14th March 2010)

Resumen

Tras unas breves consideraciones en torno al análisis de las representaciones literarias en el marco de la crítica postcolonial, el artículo reflexiona sobre el interés que ha generado el multiculturalismo en los estudios y congresos del marco ibérico. Una reflexión en torno a la evolución de la representación de la diáspora en la literatura infantil y juvenil vasca completa el artículo. Se analizan, en especial, las conexiones que dichas representaciones tienen con el concepto de identidad vasca impulsado por el nacionalismo vasco tradicional de Sabino Arana. Comentarios en torno a propuestas literarias recientes que apuestan por una identidad vasca híbrida y transnacional cierran el artículo.

Palabras clave: literatura vasca, crítica postcolonial, nacionalismo.

Abstract

After some considerations about the critical Studies that Migrations and Multiculturalism have generated in the Iberian context, the purpose of our paper will be to analyze the representation of the Basque Diaspora in literature for children written in Basque language. Our hypothesis will be that the representation of America was primarily negative until the 1960s. America was seen as a good place to work, but a bad place to die; a place that put at risk the preservation of “Basqueness,” which was rooted, according to traditional Basque nationalism promoted by Sabino Arana, in the Catholic religion, the Basque language, and the Basque race. More recent publications in Basque literature for children, however, have enriched and updated the representation of America in Basque literary texts, presenting new transnational and hybrid identities, identities that are far away from an essentialist and racist concept of the Basque Nation.

Key words: Basque literature, postcolonial criticism, nationalism.



1. Introducción

Este artículo tiene por objeto analizar la representación de la emigración vasca a América en la literatura infantil y juvenil vasca. Para ello, y haciendo nuestros los planteamientos teórico-metodológicos de la crítica postcolonial, consideraremos América como el *Otro* creado por los escritores vascos. Cuestiones referentes a la caracterización y funciones de dichas representaciones, o a los conflictos identitarios individuales y colectivos que plantean serán los ejes de nuestra reflexión.

En cualquier caso, deberíamos apuntar que nuestra aproximación se inscribe en la línea de las investigaciones del ámbito ibérico que han querido incorporar a su discurso crítico una reflexión en torno al impacto que la realidad multicultural y los flujos migratorios contemporáneos han tenido en la creación, mediación y recepción de la literatura para los más pequeños. En este sentido, creo que las conclusiones de uno de los congresos más recientes sobre el tema nos pueden servir de un punto de partida válido para el enfoque que pretendemos plantear. Me refiero al “*IV. Congreso*

Ibérico de Literatura Infantil y Juvenil”, celebrado el pasado año en Donostia-San Sebastián y cuyo lema: “*Leo diferente: el libro infantil en la diversidad cultural*”, apunta claramente al objetivo que el evento académico pretendía: reflexionar sobre los retos que la nueva realidad multicultural plantea al libro dirigido a los más jóvenes (cf. Olaziregi & Zubizarreta 2009).

En efecto, aunque las migraciones han sido desde tiempos inmemoriales una realidad incuestionable, no cabe duda de que ha sido la época contemporánea la que se ha destacado por un continuo vaivén de poblaciones. Destacan, por su proximidad y por su masificación, las migraciones globales que han seguido a la era postcolonial y, en especial, la manifiesta aceleración de éstas a partir de la 2ª Guerra Mundial. Se trata, como han afirmado algunos estudiosos, de la lógica cultural de nuestros tiempos, de una nueva cartografía humana que habla de diversidad, de hibridaciones culturales, de identidades transnacionales, de una realidad global que, a pesar de su impulso unificador, no debe ni quiere renunciar a la nueva geografía de la diferencia. Multiculturalidad como antídoto a realidades excluyentes que niegan al *Otro*, multiculturalidad como inspiradora de tolerancia. Podríamos decir que nuestra aplicación del enfoque postcolonial irá en la línea de los estudios que, en la senda de lo señalado por Young (2003:2), pretenden el análisis de cualquier cultura que, occidental o no, esté alejada del centro del poder y sea susceptible, por ello, de una lectura política. Se trata, en definitiva, de cuestionar, en la senda de lo afirmado por Homi K. Bhabha (1994), los modos de representación del *Otro*.

Fueron esas, precisamente, algunas de las cuestiones que inspiraron el programa del congreso antes mencionado. Para los objetivos que nos ocupan, la ponencia “*A Fervent Sermon: Multiculturalism in Children’s Literature and Criticism*” de la profesora Karen Sands-O’Connor, de la Universidad de Buffalo (NY, USA), establece un buen punto de partida. Tras una introducción donde la autora resalta el cambio de mentalidad que provocó en la sociedad norteamericana el impacto del atentado terrorista del 11 de septiembre del 2001, cambio que supone el paso de una concepción ideológica afín al multiculturalismo, a posiciones sociales más totalitarias y ultranacionalistas, la profesora norteamericana analiza desde una lectura postcolonial tres narraciones¹ que representan a la comunidad vasca en EEUU². Para ello, se centra en la lectura de tres obras correspondientes a diferentes períodos (1940, 1970, y post 2001), períodos que sirven para ejemplificar la evolución desde

actitudes donde lo multicultural se desvanece a favor de una asimilación cultural del país receptor, hasta otras concepciones donde se defiende el transnacionalismo y una identidad múltiple.

Una de las autoras mencionadas por Sands-O'Connor, Mirim Isasi, sufrió exilio a los EEUU tras la Guerra Civil española y publicó libros como *Basque Girl* (1940) y *White Stars of Freedom: a Basque Shepherd Boy Becomes an American* (1942), escrito este último en colaboración con Melcena Burns Denny y dirigido al público juvenil. Se trata de unos de los pocos libros que representaron a los vascos dentro del corpus de obras norteamericanas anteriores a 1950. El profesor Río (2000) apunta algunas razones que pudieran explicar dicha escasez de libros, como pueden ser, las razones demográficas, es decir, el reducido porcentaje de vascos en la comunidad norteamericana, o la presión de la sociedad estadounidense de aquellos años en favor de la homogeneización o la asimilación cultural e identitaria. De claro contenido autobiográfico, *Basque Girl* narra la añoranza de la propia autora por el País Vasco, un país que, en la senda del nacionalismo tradicional esencialista de Sabino Arana, se describe como católico, vasco-parlante y con un pasado noble. Una identidad nacional, como vemos, unida a un concepto de raza, lengua, religión y tradición que la autora plasma desde el paratexto de la novela. En él podemos percibir a la propia autora delante de una bandera vasca, o *ikurriña*, vestida con un traje regional vasco. El lema sabiniano de "*Jaun goikoa eta legi zara*" (Dios y los Fueros) en dicha bandera no deja lugar a dudas. En cuanto a *White Stars of Freedom*, la profesora Sands O'Connor señala que "the book begins with and is framed by the main character Narbik's quest to become an American citizen. All roads lead to America: being Basque is, in *White Stars*, prelude to but consistent with being and becoming an American" (2009, 4). El periplo vital de Narbik, un muchacho que se exilia a los Estados Unidos durante la Guerra Civil española, ejemplifica a la perfección, tal y como lo ha señalado Estibaliz Ezkerra (2009), un proceso de cambio de ciudadanía que implica renunciar a parte de la propia (*cf. melting pot*).

Ambas obras son ejemplo de representaciones identitarias excluyentes, por cuanto formulan, en último término, dos identidades, la vasca y la estadounidense, que no pueden confluir en la figura del emigrado vasco. Hubo que esperar a la llegada de la novela *Sweet Promised Land* (1957), de Robert Laxalt, para que la cuestión identitaria vasca no estuviera necesariamente unida a una tierra que se añora, el País

Vasco, ni asimilada al nuevo paisaje norteamericano, sino a un tercer espacio, “In-Between” (cf. Bhabha, 1994), un espacio intermedio que la convierte en híbrida y permeable. La alienación y extrañamiento que Dominique, el pastor vasco protagonista de la novela de Laxalt, sufre en su viaje a la tierra natal, es similar al que siente en las montañas de Nevada. La novela dignificó la imagen del emigrante vasco, le dio visibilidad, y se erigió en el iniciador de toda una serie de obras ambientadas en el Oeste americano que han utilizado como arquetipo literario la figura del pastor vasco (Río 2000). Arquetipo que, dicho sea de paso, se utilizó hasta la saciedad en la producción cultural en euskara (literatura, ópera, grafismo...) en las primeras décadas del siglo XX. El tono claramente bucólico de una novela costumbrista como *Jayoterrri maitia* (1910, Querida patria), de Juan Manuel Etxeita, es un excelente ejemplo de lo que decimos. Los protagonistas de la novela, todos pastores, emigran a Sudamérica por razones económicas o amorosas, pero consiguen, al final, regresar enriquecidos a la idílica patria vasca de donde salieron.

Durante décadas, la literatura escrita en lengua vasca representó al continente Americano como un lugar de perdición de la identidad vasca, identidad nacional que incluía una lealtad total al nacionalismo esencialista, tradicionalista y católico que Sabino Arana Goiri (1865-1903) promulgó a finales del siglo XIX. En efecto, aunque las referencias a América aparecen tempranamente en los textos clásicos de literatura en lengua vasca, gracias a los testimonios de misioneros y marinos vascos, o a textos canónicos del siglo XVI, lo cierto es que América se convierte en el *Otro* de la literatura vasca a partir del s XVIII, cuando el término marcado “erbeste” (exilio, destierro), compuesto por las palabras “herri” (pueblo, país) y “beste” (otro), reemplaza a los términos no marcados utilizados hasta la época (p.e. “atzerri”). Es a partir de entonces cuando aparece un nuevo personaje en los textos literarios, el “*amerikanua*” o “*indianua*”, el emigrante vasco que regresa enriquecido (o no) de su periplo americano. Podríamos decir, por lo tanto, que la representación de América como destino de la emigración vasca es mayoritariamente negativa, claramente condicionada por la ilusión del eterno retorno a la tierra madre. América es un lugar donde los vascos emigrantes corren el riesgo de perder su fe, como ocurre en el caso del protagonista de la novela *Ardi galdua* (1918, La oveja perdida), del insigne filólogo y primer presidente de la Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia (1918-), R.M. de Azkue, y donde prevalece el vicio, en especial, el de las mujeres (cf. J.M. Hiribarren en su *Montevideoko berriak* [Noticias de Montevideo] de 1853). Un

lugar, en definitiva, que era bueno para el cuerpo, pero no para el alma, como dijo el periodista Hiriart Urruty, en 1905. Uno de los textos “ganados” por la juventud vasca del s. XIX, *Patxiko Txerren* (1890), de A. Apaolaza, contribuyó a difundir una imagen negativa del emigrante a América. Otro autor, Ebaristo Bustintza, “Kirikiño”, cuyos textos *Abarrak* (1918, Ramas) y *Bigarren Abarrak* (1930, Segundas ramas) fueron muy leídos por adultos y jóvenes, y conocieron diversas reediciones incluso en los 80, no dudó en pedir a los lectores en el segundo libro mencionado que no fueran a América, que también se podía hacer dinero en Euskadi.

Para cuando se publicaron los textos de Kirikiño, el nacionalismo vasco de Sabino Arana impregnaba toda la literatura vasca, y lo seguiría haciendo hasta mediados del siglo XX. Incluso las noticias referentes a los 400.000 emigrantes vascos que estaban en el continente americano estuvieron filtradas por esta ideología. El nacionalismo vasco fue heredero del movimiento foralista y de todo un *linaje de Aitor* (cf. Juaristi, 1987) sobre el que erigió una *imagined community* (cf. Anderson, 1991) sostenida, como en la mayoría de los nacionalismos, “por una noble tradición que se remonta a tiempos inmemoriales” (Bhabba, 1990: 45). A partir de aquí, la escritura en lengua vasca tendría por función primordial la de contribuir a la creación de la Nación Vasca. Al igual de lo que ocurriera desde la primera civilización letrada y literaria, la del conjunto de ciudades-estado sumerias en Mesopotamia, hasta los estados europeos como España, Francia, Italia o Alemania (cf. Even Zohar, 1993), también entre nosotros la literatura fue utilizada como factor omnipresente para la cohesión socio-cultural, es decir, para el establecimiento de una identidad y nación, la vasca.

El imaginario y los estereotipos que generó el nacionalismo vasco se hicieron sentir en el rancio costumbrismo que imperó en la narrativa vasca hasta mediados del siglo XX. El cuento para niños *¿Amesa?* (1914) de Karmele Errazti, es un claro exponente del purismo lingüístico promovido por Arana, de la idealización del paisaje vasco y de la entronización del medio rural y del campesino como ejemplo genuino de la vasquidad. El rol que las mujeres tienen en este entorno nacionalista es el de ser transmisoras de la fe católica y la lengua vasca. También están llenos de tópicos costumbristas textos para los jóvenes como *Margerite 'ren ames ixukorra* de J. Guzekitz (1914), *Ipuin laburrak* (1992, Cuentos breves), de B. Garitaonandia, o textos ganados por los jóvenes como el exitoso *Pernando Amezketarra* (1922, Fernando, el de Amezketarra) de G. Mujika. Éste último fue

ilustrado por Juan Zabalo Ballarin, “Txiki”³, quien supo crear un realismo rural y unas caricaturas de personajes del campo que han perdurado hasta hoy, en un estilo que se ha descrito como “poética de la ingenuidad” (cf. Muñoz). A partir de 1932, la influencia del nacionalismo, por cuanto pretende una representación de la raza vasca, es más acusada en la obra de Txiki. A él debemos, además, la ilustración de libros escolares como *Xabiartxo* (1925) y *Umearen laguna* (1920, El amigo del niño), libros didácticos que se erigieron en imprescindibles para el movimiento de escuelas vascas que se generó en los años 1920 (cf. Olaziregi, 2004). Debemos recordar que la escolarización obligatoria era en castellano y que la lengua vasca no obtuvo un status de lengua co-oficial en el País Vasco peninsular hasta la era democrática, tras la muerte del dictador Francisco Franco en 1975.

Al igual de lo que ocurriera en otras literaturas peninsulares, la Guerra Civil española (1936-1939) trajo efectos devastadores en la producción literaria vasca. A los emigrantes existentes en tierras americanas, se les añadieron otros 150.000 exiliados políticos vascos que tuvieron que huir de la represión franquista. Las publicaciones en lengua vasca son prácticamente prohibidas y, en el caso de la literatura para los jóvenes, textos religiosos, compilaciones de cuentos tradicionales, traducciones poco sospechosas ideológicamente, pasan la censura de los años 40. Incluso algunos textos publicados por exiliados como las historias en verso de P. Ormaetxea *Ipuintxuak* (1947, Cuentitos) y *Bigarren Ipuintxuak* (1948), adecuadas, según Xabier Etxaniz para los más jóvenes (Etxaniz, 1997:140), o el libro *Umeentzako kontuak* (1966, Cuentos para niños), escrito por Martín Ugalde, buscaban fomentar el amor por la patria vasca o ofrecer algunas lecturas en euskara en una situación, la del exilio, francamente difícil.

Habrá que esperar hasta la época de los años 80, no sólo para que el sistema literario vasco se consolide gracias al nuevo marco político (Olaziregi, 2004), sino para que la representación de América y del emigrante vasco de un giro reseñable en la literatura infantil y juvenil vasca. *Bi letter jaso nituen oso denbora gutxian* (1984, *Dos letters*) del escritor vasco más universal de todos los tiempos, Bernardo Atxaga, es un excelente ejemplo de lo que decimos (cf. Olaziregi, 2006). El texto muestra la alienación que su protagonista principal, el pastor Old Martin, sufre en tierras norteamericanas. Hace 50 años que emigró a Idaho pero no ha conseguido dominar la lengua inglesa lo cual le ha llevado a la incomunicación con su familia, es decir,

a permanecer en una lengua, el vasco, en una patria que ya no habita. El *Spanglish* (español salpicado de palabras en inglés) del que se vale para narrar la historia da muestra que estamos ante una identidad híbrida⁴ (cf. Olaziregi, 2006).

Los últimos textos que vamos a mencionar corresponden a la década de los años 90 y no han sido traducidos. Nos referimos a *Indianua* (1993, El americano, Ed. Elkar) de Txiliku, y *Lur Zabaletan* (1994, En las amplias llanuras), de Aingeru Epaltza. Se trata de dos novelas de aventuras que sitúan el inicio de la narración al finalizar alguna de las guerras carlistas que asolaron el siglo XIX. Además, ambos protagonistas deciden no regresar al País Vasco y, en este sentido, se alejan de los planteamientos nostálgicos e ideologizados de las narraciones de principios del XX. Un narrador intradieгético nos presenta en *Indianua* la historia de Juanvargas, un guaraní cuyo abuelo fue un vasco denominado Joanes. Éste, tras una vida llena de altibajos y aventuras increíbles (pasa de ser ayudante de pastor a matón de taberna, comparte aventuras con corsarios y termina sus días aislado con los indios guaraníes), obtiene un alijo de esmeraldas cuya localización dibuja en un mapa y transmite a Juanvargas. Aunque el texto presenta un exceso de aventuras que impide apreciar la evolución interior del protagonista, e incluye tópicos referentes a la nobleza de los vascos, diremos que resulta interesante por cuanto es reflejo del racismo imperante en las colonias, y de las penosas circunstancias que rodearon a muchos vascos que trataron de “hacer las Américas”.

Lur zabaletan es una obra de mayor calado. La obra está dividida en dos partes que corresponden a dos momentos del periplo vital de Pello, un vasco de 17 años que emigra a los Estados Unidos empujado por la miseria reinante en su caserío navarro tras una de las guerras carlistas. La primera parte del libro narra, utilizando dos planos narrativos, el difícil y complicado viaje que Pello, en compañía de sus amigos vascos Mixel y Pettiri, tiene hasta la llegada a los Estados Unidos. Desde que embarcan en Burdeos, pasarán meses hasta que lleguen a su ansiada California, meses plagados de sucesos como el abordaje del barco en el que viajan, el descubrimiento del racismo y esclavismo reinante en los estados del sur, el pillaje y la mentira que reinan en los campamentos de los buscadores de oro... La segunda parte del libro nos sitúa en las llanuras de Nevada y California, llanuras y asentamientos, como el de Sacramento, que harán que cada amigo tome un camino y una ocupación distinta. Como nos indica el título de este segundo apartado, “Erromesa” (Peregrino), el fiasco

de la llamada del oro hará que Pello termine trabajando, al igual que lo hacía en su tierra natal, de pastor. Perdido en los áridos y secos montes de Nevada, aislado, terminará huyendo monte arriba con 200 ovejas robadas a un ganadero explotador y xenófobo. Sus amigos y compañeros de fatigas, los cheyennes, seguirán el mismo destino que él. Planteada de este modo, la narración de Epaltza es un canto contra la colonización y explotación, y un veraz relato de las dramáticas consecuencias que la emigración a los Estados Unidos tuvo en muchos vascos. El final abierto de la obra y la opción que el protagonista hace de permanecer en tierras norteamericanas nos recuerda la opción que muchos emigrantes vascos a América hicieron en su día: la de pasar página e iniciar una nueva vida. Y esa nueva vida pasa por reinventarse como vascos, por asumir una identidad perfilada por paisajes, hablas, razas... diferentes e híbridas. Una identidad, vasca, en definitiva, que se construye, y *deconstruye*, alejada de unas esencias que, ironías de la vida, también fueron construidas por el discurso nacionalista en su día.

Notas

- ¹ Además del texto de Isasi que mencionaremos a continuación, Sands-O'Connor analizó las siguientes narraciones: *Year Walk*, de Ann Nolan Clark (New York: Viking, 1975) y *The Girl who Swam to Euskadi! Euskadinaino igerian joan zen neska*, de Mark Kurlansky (Reno, Nevada: Center for Basque Studies, 2005). Solo Isasi es de origen vasco.
- ² En otro artículo (cf. Olaziregi 2006), reflexionamos en torno a la evolución y las causas de la emigración vasca a América, emigración que se incrementó notablemente a partir del siglo XIX. Sudamérica se erigió en el primer destino de los emigrantes vascos pero, a medida que fue avanzando el siglo XIX y, sobre todo, a partir de 1850 con la llamada del oro en California, dicho flujo migratorio derivó hacia el Oeste Norteamericano. Fue allí donde los vascos, a falta de minas de oro que explotar, volvieron al trabajo para el que fueron solicitados de forma masiva en tierras sudamericanas: al pastoreo. Los datos del censo norteamericano del año 2000 cifra en 57.793 el número total de vascos. California, seguida a distancia de Idaho o Nevada es el estado que ostenta el mayor índice de vascos.
- ³ Ilustraciones como “Peru Fermin Ameriketarantz” de Txiki en el calendario de Argia (1926) captaron a la perfección la realidad socio-económica penosa que rodeaba a los que decidían marcharse.
- ⁴ *Dos letters* no es el único texto de Atxaga que muestra esta hibridez lingüística. Otra novela suya, *Memorias de una vaca* (1992), traducida a diez lenguas, es un excelente ejemplo de lo que decimos. Véase: Olaziregi, 2005.

Referencias bibliográficas

ANDERSON, B. (1991). *Imagined Communities*. London: Verso.

APAOLAZA, A. [1890] (1962). *Patxiko Txerren*. Donostia: Auspoa.

- ATXAGA, B. (1984). *Bi letter jaso nituen oso denbora gutxian*. Donostia: Erein.
Español: *Dos letters*. Barcelona: Ediciones B, 1990. Inglés: *Two Basque Short Stories*. Traducción de Nere Lete. Reno: Center for Basque Studies-University of Nevada, Reno, 2009.
- AZKUE, R. M. (1918). *Ardi galdua*. Donostia: Jesusen Lagundiaren Elaztegia.
- BHABHA, H. (1994). *The Location of Culture*. London: Routledge.
- BUSTINTZA, E. “Kirikiño” (1918). *Abarrak*. Bilbao: Grijelmo.
- (1980). *Bigarren abarrak*. Bilbo: GEU.
- EPALTZA, A. (1994). *Lur zabaletan*. Iruñea: Pamiela.
- ETXANIZ, X. (1997). *Euskal Haur eta Gazte Literaturaren Historia*. Iruña: Pamiela.
- ETXEITA, J.M. [1910] (1988). *Jaioterri maitia*. Bilbo: Labayru.
- ERRAZTI, K. (1914). *Amesa? Umientzako ipuinak*. Bilbo: Grijelmo.
- EZKERRA, E. (2010). Basque Literature Written in Spanish, French and English.
En M. J. Olaziregi (Ed.), *History of Basque Literature*. Reno: Center for Basque Studies-University of Nevada, Reno.
- GARITAONANDIA, B. (1922). *Ipuin laburrak*. Bilbo: Editorial Vasca.
- HIRIBARREN, J. M. (1853). Montebideoko berriak. En P. Urkizu (1991).
Bertsolaritzaren historia II. Donostia: Etor.
- ISASI, M. (1940). *Basque Girl*. Glendale (CA): Griffin-Patterson.
- (1942). *White Stars of Freedom: a Basque Shepherd Boy Becomes an American*.
Chicago: Whitman & Cía.
- JUARISTI, J. (1987). *Literatura Vasca*. Madrid: Taurus.
- LAXALT, R. [1957] (2007). *Sweet Promised Land*. Reno: University of Nevada Press.

- LÓPEZ MENDIZABAL, I. (1920). *Umearen Laguna*. Tolosa: Lopez Mendizabal.
- (1925). *Xabiartxo*. Tolosa: López Mendizabal.
- MUÑOZ, J. (2010, Mayo). *Txiki. Jon Zabalo*. Consultada el 12 de mayo del 2010, <http://www.txikizabalo.com>
- MUJICA, G. (1922). *Pernando Amezketarra*. Donostia: Iñaki Deuna.
- OLAIZOLA, J.M. "Txiliku". (1993). *Indianua*. Donostia: Elkar.
- OLAZIREGI, M. J. (2004). Literatura infantil e xuvenil vasca: diálogos desde a marxe. *Boletín Galego de Literatura. Monográfico: Para entenderte mellor. As literaturas infantís e xuvenís do marco ibérico*, 32, 2º semestre 2004, 121-139.
- (2005). *Waking the Hedgehog. The Literary Universe of Bernardo Atxaga*. Reno: Center for Basque Studies-University of Nevada, Reno.
- (2006). Dúas Letters de Bernardo Atxaga. En B. Roig-Rechou et al. (Coord.), *Multiculturalismo e identidades permeáveis* (pp. 84-93). Vigo: Xerais.
- RÍO, D. (2000). Presencia de los vascos en la literatura norteamericana contemporánea. *Euskonews & Media* 91, 2000-9, 15-22.
- SANDS-O'CONNOR, K. (2010). A Fervent Sermon: Multiculturalism in Children's Literature and Criticism. In M. J. Olaziregi, & I. Zubizarreta, I. & I. Arroita, *Ponencias del IV. Congreso Ibérico de Literatura Infantil y Juvenil*. Donostia: Erein.
- UGALDE, M. (1966). *Umeentzako kontuak*. Zarautz: Itxaropena.
- YOUNG, R.J.C. (2003). *Postcolonialism: A Very Short Introduction*. New York: Oxford University Press.

Correspondencia: *Mari Jose Olaziregi*- Facultad de Letras. Dto. de Lingüística y Estudios Vascos. Paseo de la universidad, 5. 01006 VITORIA-GASTEIZ. Correo electrónico: mjolaziregi@euskaltel.net

Reis da Silva, S. (2010). Between open adventure in foreign lands and confined living in Portugal: Portuguese children's literature and the work of Virginia de Castro e Almeida. *AILIJ* (Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil) 8, 123-137. ISSN 1578-6072

BETWEEN OPEN ADVENTURE IN FOREIGN LANDS AND CONFINED LIVING IN PORTUGAL

Sara Reis da Silva
University of Minho

(Recibido 22 marzo 2010/ Received 22nd March 2010)

(Aceptado 1 junio 2010/ Accepted 1st June 2010)

Abstract

One of the main tendencies of Portuguese Children's Literature seems to be the fictionalization of a persistent oscillation between the propensity for travelling and for knowing other cultures and a kind of confinement to the native space. In the first four decades of the 20th century, which coincided with a period of decisive political changes in Portugal, some relevant authors wrote stories about travel and adventure. Others were more interested in patriotic or nationalistic themes, as a response to the ideals of Salazar's dictatorial government. On this specific subject, the case of Virgínia de Castro e Almeida (1874-1945), a prolific Portuguese writer, is paradigmatical. In fact, besides the publication of *Céu Aberto* (1907), *Em Pleno Azul* (1907), *História de Dona Redonda e da sua Gente* (1942) and *Aventuras de Dona Redonda* (1943), four important and innovative novels dedicated to juvenile readers, which direct or indirectly reflect her sympathy for other cultures and/or